EL PROGRESO CONSTITUCIONAL.

Edición DE MADRID.

Precios de suscripción.—Madrid, 12 reales.—Provincias, un mes 18 reales, tres 48, seis 90, un año 176, suscribiéndose en esta redacción ó remitiendo á ella libranzas de la Tesorería Central, giro mutuo, etc. ó en sellos de correos, siempre que en este último caso venga la carta certificada, pues la empresa no responde de los extravíos que puedan ocurrir.—Un mes 19, tres 52, seis 104, un año 204, suscribiéndose en casa de los comisionados ó correspondientes.—Estranjero, un mes, 26 reales.—Ultramar, 30 reales al mes adelantado.

PERIODICO DE LA MAÑANA.

Viernes 25 de Noviembre de 1864.

Puntos de suscripción.—Madrid, en la redacción, Plaza del Rey, núm. 6, cuarto bajo.—Provincias, en casa de nuestros comisionados.—Ultramar: Habana, señores don Benito G. Tanago, calle de la Obra Pia, núm. 11, y don Antonio Charlain, librerías.—Lisboa, señor don Diego Campos, Travessa de S. Nicolau, 101 é 103, librería.—Anuncios y comunicados á precios convencionales. No se devuelve ningún artículo remitido á la redacción para publicarle.

AÑO I.

NUMERO 8.

ADVERTENCIA.

Suplicamos á nuestros suscritores se sirvan dar aviso de cualquiera falta que observen en el recibo de nuestro periódico, para poder tomar la medida que sea conveniente á que estén puntualmente servidos.

SECCION POLITICA.

MADRID 25 DE NOVIEMBRE DE 1864.

Ignoramos lo que pueda haber de cierto en la conducta que el *Diario Español* y otros periódicos de la *Union Liberal* atribuyen á ciertos progresistas durante las elecciones para diputados á Cortes que acaban de verificarse en toda la Península. Con las mas duras, con las mas terribles palabras, no vacilan en acusar de haber dado su voto á los candidatos ministeriales por odio á los de la *Union Liberal*, faltando así á los solemnes compromisos que contrajeron al proclamar el retraimiento como en son de protesta contra los abusos electorales que vienen cometiendo, y de amenaza á las instituciones vigentes.

Si el hecho es cierto, lo condenamos por nuestra parte con toda la energía de que somos susceptibles. Pero nos cumple advertir á nuestros colegas que no deben, que no pueden hacer responsable á todo un partido de los actos de tales ó cuales progresistas determinados, sin cometer una odiosa injusticia. Con respecto á nuestros amigos políticos, á los que se titulan *progresistas constitucionales*, estamos seguros de que ni el *Diario Español*, ni nadie se atreverá á sostener que directa ó indirectamente han concurrido á proporcionar el triunfo en la reciente lucha electoral á los candidatos ministeriales. Hombres de principios invariables y de profundas convicciones, no podemos permitir que se ponga en duda siquiera nuestra consecuencia y nuestra lealtad. Hablen los órganos del vicarismo, hablen con franqueza y digan quiénes y cuántos son los progresistas que han dado su voto á los candidatos del Gobierno. Esperamos y exigimos una respuesta pronta, clara, categórica.

Entre tanto, nos apresuramos á declarar, que nunca, por ningún motivo, ni bajo pretexto alguno, concederemos nuestros sufragios á hombres que no profesen nuestras ideas y no defiendan los fécondos principios escritos en la bandera que tremola en el campo de la política *El Progreso Constitucional*.

El voto es, y no puede menos de ser siempre, la expresión de las opiniones, de los deseos y de las esperanzas del elector. Concederlo á un adversario político, siquiera posea altas prendas y ocupe una posición respetable, equivale á un perjuicio en daño de la causa por cuyo triunfo se trabaja y se lucha.

El hombre de sinceras creencias no puede, sin deshonrarse, disponer de su voto en favor de aquellos que hacen alarde de las contrarias. ¿Y cómo ha de votar ningún verdadero progresista por el candidato de un Ministerio que, como el actual, pertenece al partido dominante? ¿Pues qué, no se hallan separados por una gran distancia los primeros del segundo? ¿Acaso aquellos que se comprometen á sostener el actual orden de cosas, fundado en el monopolio y falseamiento del régimen representativo, pueden representar las aspiraciones del progreso constitucional, que pugna por devolver su fuerza y su prestigio á las instituciones?

Nosotros no daremos nunca nuestro voto ni á los moderados históricos, ni á los representantes de la *Union Liberal*, porque unos y otros son ramos de un mismo tronco, á quienes únicamente separan cuestiones personales.

Por lo demás, condenamos por violento, por

contrario á todas las reglas del decoro y de la equidad, el lenguaje insultante y agresivo con que maltratan los órganos del vicarismo á un partido grande y generoso, á quien sus apóstoles procuraron corromper y destruir cuando estaban en posesión del mando. Nunca, en ninguna época, se ha permitido emplear calificaciones tan procaces contra adversarios políticos que tienen una historia ilustre, que conservan como un depósito sagrado las tradiciones de la libertad española, y á quienes, en último resultado, han ido arrojando sucesivamente del campo constitucional los escesos y los atentados de las diferentes banderías que han surgido del moderantismo.

La mayor parte de los diarios de la capital vienen reproduciendo estos días en sus columnas el último tomo de los opúsculos que acaba de publicar el señor Bravo Murillo, en el que este distinguido economista trata extensamente la ruidosa cuestión de las deudas amortizables y de los certificados ingleses.

Una circunstancia, que no deja de ser notable, ha llamado nuestra atención en este punto, y es el silencio que esos mismos diarios guardan acerca de un importantísima materia, objeto hace años de largos y violentos debates.

Recordamos que cuando la *Union Liberal* hacia cruda guerra al Gabinete del marqués de Miraflores, entre cuyos miembros figuraba el señor Monares, que, como letrado, habia emitido un dictamen favorable á los tenedores de certificados de cupones, apenas pasaba un solo día sin que los órganos de aquella parcialidad política nos anunciasen el próximo arreglo con los comerciantes de la Cité de aquellos legítimos ó simulados créditos, apenas dejaban pasar una ocasión en que no pudiesen el grito en el cielo y anatematizasen con todas sus fuerzas el proyecto de convenio que sobre el reconocimiento de aquella deuda se iba á consumar. Ellos nunca entraban de lleno á debatir esa importante materia; jamás trataban de profundizarla para demostrar al país la razon ó sinrazon de tales reclamaciones. Su propósito quedaba, al parecer, satisfecho y cumplido, denunciando al público el pensamiento que en sí concepto abrigaba el Ministerio.

Poco tiempo despues, aquel Gobierno, que venia arrastrando una existencia enfermiza y trabajosa, desapareció á impulsos de las causas que todos conocemos; y cosa estraña! aquellos adalides y esforzados defensores de la honra y del crédito español, que veían algunos meses antes vulnerado nuestro buen nombre y el crédito económico español en las apremiantes exigencias de los tenedores de certificados, y en el señor Monares un oficioso defensor de derechos que la Nación habia rechazado como ilegítimos, guardaron, con sorpresa de todos, el mas profundo silencio, tan luego como llegó á la escena política el Ministerio semi-unionista del señor Mon.

Pero entonces se presentaron en la arena nuevos adversarios. Los órganos del moderantismo, que hasta aquel momento no habian desplegado los labios sobre la asendereada cuestion de los certificados, la aboradaran francamente, aunque en sentido inverso, y suponiendo que Salaverría se obstinaba en reconocer aquella deuda, se pronunciaron abiertamente en favor de los acreedores estranjeros. Hubo diario moderado que, en el fervor de susperaciones, dirigiditas á apoyar el derecho de los banqueros de la Cité, vino á declararnos ser un verdadero discípulo de Smith y de Bastiat.

Pero hé aquí que el ministro Salaverría abandona la silla de espinas, dejando la cuestion como vulgarmente se dice, sobre el tapete; le reemplaza el que hoy se halla al frente del departamento de Hacienda, y los Smith y los Bas-

tat y todos los partidarios moderados del libre cambio se ven en la necesidad de entregarse, como los de la liberal union, á un forzado silencio, ó volver sus armas contra el Gobierno que apoyan.

Triste y lamentable es, en verdad, tal situación. Su correligionario político, el señor Bravo Murillo, lo increpa, lo contradice, los pulveriza. Su correligionario político, Barzanallana, lamenta su obcecación, su impericia, su ignorancia, porque su espíritu opositorista, su guerra á muerte contra la administración anterior sobre este punto, le opone obstáculos insuperables á la realizacion de sus futuros cálculos y operaciones económicas.

Ese es el resultado de la oposicion ciega y del ciego ministerialismo. Así lo verá ahora patente uno y otros, así como nosotros vemos la verdad de aquel dicho vulgar, tan repetido entre nuestros vecinos.

¡Combien fait l'homme pour manger!

Las elecciones son hoy el tema obligado de todos nuestros colegas, y cada cual discute segun el punto de sus miras políticas acerca de este suceso y de sus resultados.

Muchos, y algunos de ellos ministeriales hasta el día, se fijan haciendo un cargo terrible al Gobierno por su inhabilidad, cuando menos en la desanimacion que ha reinado en la mayor parte de los distritos.

Donde mas se ha echado de ver la falta de concurrencia á las urnas, ha sido en las capitales de grande poblacion, en las cuales está mas desarrollado el sentimiento político, y los electores suelen ser, por lo general, mas independientes.

En Madrid no han obtenido ni la cuarta parte de los votos que corresponden á las personas inscritas en las listas, los candidatos del Gobierno y los opositoristas reunidos.

En Barcelona ha habido distrito en el cual, por falta de electores, no ha podido constituirse la mesa.

En Zaragoza, ciudad populosa entre las de primer orden de España, ha sido tambien insignificante, no en uno, sino en todos los colegios, el número de los ciudadanos que acudieron á votar.

En otros muchos pueblos de la Peninsula ha sucedido lo mismo.

Este resultado es de elocuencia suma y perjudica notablemente al prestigio del futuro Congreso.

Bien puede asegurarse, sin temor de errar, que este no representará ni la mitad siquiera de los electores que hay en España; es decir, que discurrendolo lógicamente no es el producto de la mayoría de aquellos. Sus deliberaciones no pueden, en consecuencia, ser de tan gran peso como lo serian si á la eleccion hubiera acudido, como en otros tiempos, casi por completo, el cuerpo electoral á quien se considera intérprete fiel de la opinion pública.

Es indudable, pues, como decíamos en nuestro número de ayer, que la vida del nuevo Congreso será breve. La razon es obvia y sencilla. Si se han abstenido de votar mas de la mitad de los electores y mas de las dos terceras partes, segun nuestros datos, es evidente que el nuevo Congreso y la mayoría de los electores, que constituyen los retraidos por causas diversas, opinarán de distinto modo. Resultará, por tanto, que las Cortes no pueden funcionar interpretando genuinamente el sentimiento político de los pueblos. Esos, á su vez, manifestarán por medio de la imprenta, ó por cualquier otro conducto legal, su descontento, produciendo la disolucion de las Cortes en un plazo breve, si los diputados no tratan de acomodarse á sus justas exigencias; y en este caso la Cámara se dividirá por seccion y el fin será el mismo.

¿Aun hay mas? ¿Cuál fué la causa de la disolucion de las últimas Cortes? Para nosotros, el que no podian servir para el juego ordenado de las instituciones, por constituir las solo dos ó tres parcialidades políticas.

¿Se ha resuelto el conflicto con la formacion de las actuales? *That is the question*. Creemos firmemente que no. Hé aquí por qué en último término, creemos que antes de un año, y es plazo largo, la voluntad de los electores ha de volver, por necesidad, á ser consultada por la Corona.

¡Ojalá entonces se varíe de ley y de sistema electoral, como medio único de obtener el resultado satisfactorio que los amantes del verdadero régimen constitucional apetecen.

Conocido ya casi en su totalidad el resultado de la eleccion general de diputados, los periódicos de la *Union Liberal*, única parcialidad política que se ha presentado á combatir en las urnas al Gobierno, hacen el recuento de los diputados de sus opiniones, que consideran elegidos.

A 67 hace ayer, uno de ellos, subir la cifra de los que han de representar á la *Union Liberal* en el nuevo Congreso, creyendo, que llegará á 70 cuando le sea conocido por completo el resultado de las últimas votaciones. Nosotros hemos repasado la lista, y encontramos en ella algunos nombres, presentados estos días por *La Correspondencia* con una M. á la derecha. Sin embargo, como estos mismos han figurado antes de ahora en las filas de la parcialidad política que mencionamos, no creemos inexacto su recuento.

Parece, pues, probable que el Gabinete va á tener desde el principio una oposicion declarada de setenta votos. Si además de esto se tiene en cuenta que en el próximo Congreso habrá, como en todos, una porcion de hombres nuevos, que en la primera modificacion ministerial pueden calcularse fuera de todo compromiso y agregarse al centro ó á la izquierda, siguiendo sus propias inspiraciones, debemos creer que el triunfo del ministro de la Gobernacion no ha sido tan completo como suponen sus amigos.

Cercano está el día en que se revele el carácter de las nuevas Cortes y la fuerza con que en ellas cuenta el Gabinete; por hoy, es lo cierto, y con imparcialidad lo decimos, la *Union Liberal* ha conseguido mas, infinitamente mas de lo que esperaba.

Solo en una época de descreimiento político, de individualismo ciego y de desmoralizacion electoral, podría esa agrupacion política sin fé, sin principios, sin bandera conocida, sacar elegidos un número tan considerable de sus adeptos.

Géense ahora los moderados en su sistema electoral por distritos.

Los noticieros empiezan á divertirse, publicando anuncios de grandes sucesos que se preparan para el día de una festividad próxima.

Por nuestra parte, creemos poder tranquilizar completamente á nuestros lectores. Ni hay motivo alguno en nuestro concepto, ni nada absolutamente pensado en las regiones á que se refiere, ni temor de semejantes sucesos. La verdad ante todo.

Son graves las noticias que llegan de Roma, donde parece que el Gobierno se prepara á resistir al proyecto de la Convencion del 15 de Setiembre.

Dícese que S. S. ha protestado en una nota enérgicamente escrita. Llegan algunos á suponer que es inminente una guerra entre Alemania y España por una parte, y Francia y el Piemonte por otra.

El anuncio es tan grave, que no nos atrevemos á darle crédito. La alteracion solo de la paz

en Europa, en las circunstancias presentes, causaría en todas las nacionalidades trastornos de incalculables y terribles consecuencias. Nosotros tenemos, sin embargo, confianza en que la paz no ha de alterarse, porque la Francia y la Italia están interesadas en ello tanto como nosotros mismos.

Se ha acercado á nuestra redaccion don Salvador Zamora, anciano de 86 años, para manifestarnos que en 18 de Mayo de 1840 se le confirió, previo concurso, la escuela de niños de Castriño de Oruelo, provincia de Palencia. Segun los datos que nos presenta, la dotacion se elevó en acuerdos sucesivos hasta la cantidad de 8,200 rs. anuales, que debia cobrar, parte del fondo de propios, otra de la renta de una tierra, afecta al ramo de Instruccion, otra de retribucion, y otra de la fábrica parroquial de la iglesia.

El maestro cumplió con su contrato en la enseñanza; en cambio el Municipio, aceptando los servicios del maestro, no ha correspondido, segun parece, como debiera, dejando de cumplir gran parte de las condiciones del contrato.

Segun nos refiere la persona á quien defendemos, el pueblo, ó mas bien el ayuntamiento, se niega á liquidarle los atrasos, y el pobre maestro, despues de haber consumido los mejores años de su vida en instruir á la juventud de Castriño, se ve obligado á publicar su infelicidad, andando de oficina en oficina y de puerta en puerta, cargado con el peso de la edad y con el de la ingratitude.

Nosotros, dispuestos siempre á abogar por la justicia y á salir en defensa del mérito y del necesitado, no podemos menos de escitar al gobernador y á la junta provincial de Palencia á que obliquen á quien corresponda para que se active la liquidacion de los atrasos, cosa, en nuestro concepto, tan fácil como justa, con lo cual saldrá el reclamante de su infeliz estado y volverian las autoridades, como es su deber, por la honra de la clase de profesores y por el decoro de ellas mismas.

Los periódicos de ayer se ocupan casi exclusivamente de la cuestion palpitante y de las elecciones generales que acaban de verificarse. Las mil y mil perepicias á que han dado lugar los actos anteriores ó simultáneos á la eleccion, son materia preferente de una parte de la imprenta.

Hay, sin embargo, que observar cuán distintas son las apreciaciones contrarias que hacen otros de nuestros colegas. Los unos ensalzan y tributan sus elogios tanto al Gabinete como á los colegios electorales por el orden, libertad y completa independencia que ha presidido á la emision del sufragio. Para estos la libérrima voluntad de la Nacion estará representada en los comicios, simbolizando la política actual.

Los otros manifiestan, por el contrario, que el desorden completo, la coaccion y las miras particulares han ejercido su maléfica influencia en las terminadas elecciones, y al efecto se hacen cargo de las noticias que sobre el particular les remiten sus correligionarios de provincias.

¿Qué resultará, por fin, de cierto? Pronto lo sabremos.

La Opinion, periódico de Valencia, se ocupa en su número del 23 de la aparicion de *El Progreso Constitucional*; y despues de insertar en sus columnas las bases de nuestro programa político, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Patriótica y digna es la empresa que acometen estos distinguidos patriotas; ella merece todas nuestras simpatías, y merecerá tambien las de todas las personas previsoras que comprenden la necesidad de que, por los medios pacíficos y legales, se lleve á feliz término la obra de liberalizacion y de progreso que está encomendada á nuestro siglo.»

FOLLETIN.

EL CAMINO DE LA VIDA.

Novela escrita en francés

POR ALFREDO DE BRÉHAT.

y por desgracia habian hecho lo mismo con su opulenta fortuna.

En todas ocasiones habian tomado el partido del Parlamento, contra los favoritos de la corte.

Las multas, las confiscaciones, y aun el exilio, habian sido siempre sus castigos.

Esto no le impedia continuar sacrificando su sangre por reyes que tan mal recompensaban su abnegacion.

Una espléndida hospitalidad, una generosidad ilimitada, enormes gastos durante las guerras, y continuos saraos durante la paz agotaron poco á poco los famosos caudales de aquella noble familia.

Las mujeres, el juego, los intendentes, los usureros, los chalanes, los perros y caballos, acabaron de arruinarla.

Cuando Armando de Maupierre, abuelo de Julian, llegó á ser mayor de edad, las rentas de la casa, que en el reinado de Luis XII ascendían á mas de quinientas mil libras, apenas llegaban á la cifra, relativamente muy corta, de sesenta mil francos.

El baron Armando era un hombre valiente y leal, pero de carácter débil, que cedía á toda clase de influencias.

Como desde por la mañana hasta la noche no tenia otra cosa que hacer mas que pensar en sus placeres, empezó desde muy joven á derrochar lo que le quedaba de la herencia paterna.

Con el objeto de impedir su ruina, su familia lo casó con una prima hermana suya, Paulina de Maupierre.

Esta, huérfana de padre y madre, salió del

convento para unirse con Armando de Maupierre.

Paulina era mujer de mucho talento y de gran corazon.

Comprendió que, para salvar la fortuna de los Aiguerrand, debia tomar la direccion de la casa y proteger los bienes contra las locuras del baron.

Felizmente, la jóven poseía una educacion sólida y además un culto, un fanatismo tal por el nombre de la familia, como solo suele encontrarse en el fondo de las mas remotas provincias.

Por salvar á los Mau-ierre de Aigue rand de la mas leve tacha Paulina hubiera dado su vida.

Apenas se casó, empezó por sacrificar todas sus dichas. Adorando á su marido, vivió continuamente en la necesidad de resistir á sus deseos.

Este, destituido de cálculo y de ideas fijas, se aprovechaba con frecuencia de los momentos de abandono y ternura de su mujer, para arancarla el consentimiento de ventas y transacciones perjudiciales al porvenir de sus hijos.

En guardia siempre contra su marido, á quien amaba, y contra su propio corazon, la pobre baronesa acabó por tomar un aspecto algo severo, propio de las personas que se ven en el caso de resistir á reiteradas sollicitaciones.

Hombre aficionado á los placeres, continuamente ocupado en cacerías, viajes y espectáculos, el baron no la hizo feliz.

Pero Paulina nunca le dirigió una queja. Ofrecia sus sufrimientos á Dios, y hacia cuanto estaba de su parte para reparar las locuras del ingrato que la abandonaba.

Armando murió en 1816 dejando dos hijos á su mujer.

El sueño dorado de la baronesa fué siempre representar el papel de ángel bueno de los Maupierre Aiguerrand, y restablecer su deteriorada fortuna.

No le fué difícil realizarlo.

Desde el momento que murió su marido, vivió en el mas absoluto retiro, economizando sobre todo, excepto en obras de caridad, y no gastando nada en sí misma.

Sus hijos justificaban por su hermosura el antiguo mote de los Aiguerrand de bellos rostros tan

conocido en la provincia, una de aquella noble familia. Ambos se parecían de un modo singular.

No existía la misma semejanza en los caracteres entre el hermano y la hermana.

Roberto, el mayor, tenia un génio dócil, apacible, tímido y débil.

Luisa, por el contrario, ocultaba bajo un exterior frío, activo, desdenoso, una gran ternura, pasion y voluntad.

Nerviosa é impresionable, efecto quizás de su delicada salud, salía muy poco y ocupaba casi todo su tiempo en hacer obras de piedad, cuidar sus flores y leer.

Notablemente instruida, de ella heredó quizás Julian su afición á las artes.

Lo mismo que su madre, la baronesa viuda se casó con uno de sus primos, Raoul de Maupierre.

Atribuyóse la boda á la influencia de la baronesa Paulina, quien arregló esta union entre las dos ramas de la familia, para poner término á largas discordias y encontradas pretensiones.

Sea que se hallase resentida de algun mal oculto, ó que sucumbiese á la misteriosa melancolia que la dominaba hacia unos cuantos años, Luisa no sobrevivió mucho tiempo al nacimiento de su hijo.

Su marido, de buena índole, aunque de escasa capacidad, experimentó un gran pesar con la muerte de su mujer, á quien adoraba.

Empezaba, sin embargo, á reanimarse y á volver á sus continuas costumbres, dedicándose á la caza y á la agricultura, cuando una fiebre tifóidea lo arrebató en pocos días.

La desgracia se habia desplomado sobre la familia de los Aiguerrand, pues Roberto murió antes que su hermana.

Tambien este se habia casado; pero no tuvo hijos.

Su viuda, rica heredera con quien el jóven se casó contra su voluntad, segun se veia, y tan solo por obedecer á su madre, se volvió á casar pocos años despues con un oriollo, á quien siguió á Guadalupe, en donde murió al poco tiempo.

De toda la familia de los Maupierre Aiguerrand, solo quedaba la anciana baronesa y su nieto Julian, el hijo de Luisa.

Las muertes sucesivas que acabamos de enumerar, aniquilaron el ánimo de la pobre baronesa de Maupierre.

El pesar, aun mas que los años, imprimieron arrugas en su bello rostro, sin encorvar, no obstante, su magestuosa felle.

Pasaba horas enteras arrodillada en su oratorio ó en su cuarto enfrente de los retratos de sus hijos.

Julian era el único lazo que la unía á la vida. Profesábase un carño que rayaba en idolatria.

Bien podia asegurarse que en aquella hermosa cabeza rubia habia reconcentrado los tesoros de amor destinados á su marido y á sus hijos. Julian era su único pensamiento, su orgullo, su alegría, su vida, en fin.

Por evitarle una lágrima, sacrificaría al mundo entero, inclusa su misma persona.

—¡Pobre niño!—decía un día que le reprochaban su debilidad.—¡No sabéis cuánto tengo que hacerme perdonar por él!

Era un espectáculo curioso y tierno el ver aquella anciana, tan silenciosa y triste por lo regular, esforzarse en sonreír y bromear para no oscurecer con su tristeza la alegría de su nieto.

A veces, mientras prorumpia jugando con él en una carcajada, las lágrimas asomaban á sus ojos. Entonces cogía al niño en sus brazos y apoyaba sus labios en los rubios cabellos de Julian para ahogar los sollozos que le oprimian.

Debemos confesar que hubiera sido difícil hallar una criatura que justificase mejor que Julian semejante afecto. No tan solo adoraba á su abuela, sino que se lo demostraba con caricias y expresiones infinitamente tiernas.

Solo con verle á la edad de seis ó siete años sentarse en un tabureto á los pies de la anciana, y estrecharle las manos con carño llamándole *sw abuela querida*, con un acento suave y tierno, se comprendía la adoracion de la baronesa hacia el pequeño querubín que Dios le habia dejado.

Decir lo que sufrió la buena señora durante el tiempo que Julian estuvo en el colegio, es indecible.

Se fué á vivir á pocos pasos del edificio en donde estaba establecido á fin de tener siempre á la vista la casa que encerraba el tesoro de su vida.

Imagínese, pues, el lector cuál fué su desesperacion cuando Julian le dijo que queria entrar en Saint-Cyr para seguir la carrera militar. Al ver correr las lágrimas de su abuela, Julian no tuvo valor para insistir, é hizo el sacrificio de su vocacion.

La anciana, que sabia cuán sensible era esta condescendencia al carácter ardiente de Julian, le consagró una profunda gratitud.

Esta era su excusa para justificar con los demás y consigo misma las escesivas prodigalidades del jóven baron.

—Es culpa mía,—decía,—debiera haberle dejado seguir su inclinacion, y emplear el ardor de la juventud en los campos de batalla como todos sus antepasados. Lo he conservado á mi lado por egoismo. Yo no tengo valor para separarme de él, y conozco que le perdonaré todas sus locuras con tal de verle siempre junto á mí.

En la época en que principia nuestra historia, la baronesa de Maupierre de Aiguerrand era una mujer de setenta años.

Alta y perfectamente formada cuando jóven, conservaba notable nobleza de facciones y en todos sus movimientos. Tenia un porte de reina, y algunos la criticaban por su aire activo; pero su sonrisa era tan bondadosa que hacia olvidar la seriedad habitual de su semblante.

Aun cuando hubiese renunciado al mundo desde que murió su hijo, no quiso prescindir de las obligaciones y de los deberes que impone el trato de las gentes.

Devotiva, pues, con la mayor exactitud sus visitas y cumplia rigurosamente con todas las reglas de la etiqueta.

En su casa reinaba un orden y una economia sorprendente; pero con estremo decoro.

Buena y caritativa para con sus vecinos, consagraba á obras de beneficencia el tiempo que robaba á la oracion y á las atenciones de su casa.

Toda la comarca la conocia y respetaba; pero su aspecto atarneo, y quizás su tristeza, que se traducía por orgullo, le impedían inspirar las

Damos las mas cumplidas gracias a nuestro estimado colega valenciano, por las apreciaciones que merece nuestra actitud politica, unica aceptable y salvadora para el verdadero partido progresista monarquico-constitucional.

Ha sido nombrado, en virtud de oposicion, catedrático de derecho político comparado, en la universidad de Sevilla, el señor don Miguel Perez Alonso. Tambien ha sido nombrado catedrático de derecho de la universidad de Salamanca don Manuel Hernandez, que lo era supernumerario, y de filosofía y letras igualmente el señor Eguluz, que era en la de Granada supernumerario.

Ha sido trasladado con ascenso a la administracion de Hacienda pública de la Coruña, el señor don Antonio Mosquera, tesorero de la fábrica de tabacos de Santander. Del mismo modo ha sido trasladado a la administracion de Hacienda pública de la provincia de Huelva don Ramon Ortega y Frias, oficial de la junta de clases pasivas, y declarado cesante don José Moles y Ferreira, empleado en la misma junta.

Parece que la comision de ex-diputados valencianos, capitalistas y otros altos personajes, reunida estos últimos dias en el Congreso para acordar los medios mas conducentes al socorro de las calamidades que han sobrevenido en Alcira y otros pueblos de la ribera, está a punto de disolverse, a consecuencia del real decreto de 19 del actual.

El Excmo. señor don José Heriberto Garcia de Quedo, ministro director de S. M. en Baviera, Wurtemberg, Baden y Suiza, tuvo la honra de presentar sus credenciales el 4 de Octubre último a S. M. el Rey de Baviera en Munich; el 12 del mismo a S. M. el Rey de Wurtemberg en Stuttgart; el 19 a S. A. R. el gran duque de Baden en Karlsruhe y el 26 al escelentísimo señor presidente de la Confederacion Helvética en Berna, obteniendo en todos estos actos la mas benévola acogida.

Las elecciones dobles pasan ya de una docena; pues el señor ministro de la Gobernacion habrá de dejar cuatro distritos vacantes, dos el de Hacienda, uno respectivamente los señores Mon, Posada Herrera y Cánovas del Castillo, otro el Sr. Belda, uno el Sr. Valera, elegido en Castellon y en Priego, y probablemente el señor marqués de la Vega de Armijo, que lo será en dos distritos tambien.

Es un fenómeno singular el que ofrecen los Estados que fueron Unidos y hoy se hallan en tregadas a los horrores de una lucha espantosa. En medio de los desastres de la guerra, sin otros recursos el Norte que la renta de aduanas y los empréstitos, hemos visto subvenir a gastos fabulosos y el comercio prosperar, y acrecerse en grande escala los ingresos de aduanas.

Los Estados confederados, por su parte, tambien han tenido la satisfaccion de que el estado de su Hacienda mejore, y el presidente renuncia ya al armamento de los negros.

Esta poderosa energia, desenvuelta en medio de las calamidades de una guerra, como no se crea posible en los tiempos modernos, revela una vitalidad extraordinaria, que merece ser tomada muy en cuenta para el porvenir.

A continuacion publicamos, tomada del International, una carta curiosa que desde Berlin escriben a otro periódico, y por la cual podrán formarse nuestros lectores una idea de la manera como se ha considerado y considera en Alemania el asunto de Muller, si no por la totalidad, al menos por la mayor parte de los compatriotas de este desgraciado.

Dice así: «Berlin 14 de Noviembre.—El telegrama que nos ha anunciado que Muller debía ser ahorcado hoy, ha producido en Berlin profunda sensacion. En las provincias prusianas, y en realidad en toda Alemania, es tambien extraordinaria la indignacion que reina.

El proceso Muller está a la orden del dia; en los cafes, en los salones de lectura y restaurantes, en las asambleas públicas y reuniones particulares, en las calles, sobre todo, no versan las conversaciones mas que sobre el mismo y triste objeto. Por todas partes se oyen las palabras «asesinato legal, odio del ingles contra el alemán; inmolacion de un hombre inocente; venganza por las humillaciones politicas,» y otras parecidas.

Júranse tomar la de la Inglaterra por el crimen que va a cometer, y no habrá epitafio bastante fuerte que no se emplee para demostrar la crueldad del Gobierno inglés al disponer de la existencia de un hombre que todo el pueblo de este pais juzga inocente.

P. S. 14 por la tarde. Acabo de venir de la calle. La exasperacion del público va en aumento en lugar de calmarse. Los salones de lectura y cafes donde he estado, estan llenos de gente que espera con la mayor impaciencia que se reciben los periódicos de la tarde que deben traer un telegrama relativo a Muller. Hasta ahora jamas habia visto presa de semejante fiebre al pueblo alemán.

Me hallaba en un salon de lectura cuando se han recibido los deseados periódicos. Al punto reinó el mas profundo silencio, y se hubiera podido oír a cada corazón latir de emoción. Lomientemente las palabras «ahí ahorcado», circularon de boca en boca y fueron seguidas de un grito de rabia y de indignacion: entonces me pareció oportuno y prudente retirarme.

No me sorprenderia gran cosa que el público ejerciese algunas represalias, y si algun inglés es ahogado o maltratado, nada tendria de sorprendente, y hasta no responderia de que la plebe no llegase, en el frenético estado en que se encuentra, a asaltar la embajada inglesa.

Al volver a mi casa encontré por todas partes la misma fermentacion. Dicese que el Rey de Prusia ha dirigido una carta autógrafa a la Reina Victoria, y se confía en que la diplomacia se encargará en breve de este asunto.

Es imposible describir la animosidad que reina contra Inglaterra en estos momentos.»

A las noticias de América que insertamos en nuestro número de ayer, añadimos hoy la siguiente curiosa correspondencia, que copian casi todos nuestros colegas, y explica los esfuerzos hechos en el Perú por los generales Castilla y Echenique para derribar al actual presidente.

Dice así: «En una sesion secreta del Congreso que tuvo lugar algunos dias antes de la salida de la Mañana, algunos diputados dirigieron interpelaciones al Ministerio sobre la politica que pensaba seguir en la cuestion pendiente con España, y especialmente sobre las instrucciones que habia elegido al señor Barreda. En ausencia del señor Pacheco, que a la sesion se encontraba enfermo, el ministro de Gobierno, señor Tejada, se encargó de contestar en nombre de sus colegas, y parece que lo hizo de un modo satisfactorio, pues el Congreso, por el órgano de uno de sus miembros mas autorizados, manifestó al Gobierno su deseo de cooperar con él para el mejor éxito de la politica que se proponia seguir.

En consecuencia, se pidió al Gabinete presentase al poder legislativo las medidas que juzgase oportunas, tanto para iniciar negociaciones con España, si llegase el caso, como para la defensa del pais si estallasen las hostilidades.

Los ministros, de comun acuerdo, resolvieron pedir al Congreso facultades extraordinarias para mirar segun lo exigiesen las circunstancias, y comunicaron su resolucion al presidente de la Republica, quien manifestó su conformidad con lo acordado por sus consejeros.

Mientras esto pasaba, los generales Echenique y Castilla pusieron en juego sus relaciones en ambos Cuerpos colegisladores para suscitar embrazos al plan del Ministerio y ocasionar su caída y su reemplazo por hombres mas adictos a sus ideas y proyectos ambiciosos.

Sus maniobras tuvieron el resultado que buscaban, y no solamente lograron atraer a sus miras a los diputados mas influyentes, sino que llegaron a vencer al mismo presidente, quien se prestó a favorores, poniéndose en desacuerdo con su Ministerio cuando se trató de poner su firma a la resolucion que este último debía de presentar al Congreso para pedir las facultades extraordinarias.

Cuando los ministros vieron que el jefe del Estado, que la víspera aprobaba la medida, se negaba a sancionarla con su firma en el último momento, enviaron en masa su dimision, la que fué aceptada en el acto.

Antes de salir el vapor se conocia ya la composicion del nuevo Ministerio. La presidencia, con la cartera de Relaciones exteriores, la ocupa el doctor Carpio; Guerra, el general Mendiburu; Hacienda, el doctor señor don Santiago Tarazá; Gobernacion, el doctor Perez.

No recordamos los nombres de los otros dos ministros de Justicia y Obras públicas. Este cambio ministerial habia causado una mala impresion en la opinion, cuyos simpatias estaban en favor del anterior Ministerio.

En cuanto a la reunion del Congreso americano, debia tener lugar en la semana siguiente a la salida del vapor.

El 30 de Setiembre, el señor Montt, ministro plenipotenciario de Chile en el Perú y acreditado para el Congreso americano, fué reconocido por el Gobierno peruano en su carácter público, manifestando en el discurso pronunciado al presentar sus credenciales, que el objeto de su mision es estrechar íntimamente las relaciones de amistad que existen entre ambas Repúblicas.

La Argentina habia enviado tambien a un ministro plenipotenciario con poderes para asistir al Congreso americano, el cual habia llegado el 11 de Octubre a Lima.

La revolucion del Ecuador continúa, sin que pueda predecirse el éxito final de ella. El general Urbina se habia internado a Loja, y el general Franco se habia visto precisado a retirarse de Machala ante fuerzas considerables mandadas por Flores.

Las últimas noticias anuncian la muerte de este último general, sin que se sepa si ha sido en un encuentro ó de resulta de enfermedad. El Gobierno del Perú habra enviado un cuer-

po de observacion para hacer respetar sus fronteras.

García Moreno, presidente del Ecuador, se habia decidido por fin a mandar un plenipotenciario a Lima, el señor don Vicente Piedrahíta.»

Del Espíritu Público de ayer tomamos lo siguiente:

«Guerra mas terrible que la guerra de las calles, ataque de mas fácil éxito que el que se hace a tiros con la fuerza pública, y revolucion menos noble que la socialista en toda su andrajosa majestad, es esa guerra sorda de oficina, ese ataque por medio de minutos y expedientes, esa revolucion blanca que dirigen los mismos funcionarios de un Gobierno conspirando contra él desde las mesas de despacho originadas en barriadas. Esta es una fábula nueva que ha dado en llamarse hábil, y por la que debe concederse privilegio de invencion al partido sofista y sojista, a la union liberal y sus secuclas, que han dejado estos principios en la politica española como deja sus miasmas en la atmósfera el paso de un cuerpo descompuesto.»

Esta es cuestion de familia, y por consecuencia, a nosotros solo nos toca lamentar amargamente los desaciertos, ya que no los desmanes, de las administraciones moderadas que disfrutaron del poder hace veinte años, y pedir al cielo que pronto, pronto, ponga remedio a tantos males como pesan sobre nuestra infortunada Patria.

Parece que ha sido nombrado médico-director de los baños de Zújar, don Manuel Mendez Gomez, titular de aquella poblacion.

Prescindiendo de las buenas dotes científicas que concurren en el nombrarlo, es una determinacion que aplaudimos, porque de ese modo concluirá la vinculacion que se venia observando en la familia de los dueños de las hospederías, y de ese modo las quejas de los bañistas serian atendidas, cosa que no sucedia hasta la fecha.

La Gaceta de ayer no contiene disposicion alguna de importancia.

Nos dicen de Segovia, que los alumnos del colegio de artillería han resistido obedecer un orden del brigadier primer jefe y que aun continuaban fuera de la obediencia superior. Esperamos: mas detalles para poder forjar juicio exacto de lo ocurrido y emitir francamente nuestra opinion.

Ayer se recibieron en esta corte los siguientes partes telegráficos:

Valencia 24. Se ha suspendido la ejecucion del reo Juan Ripoli y Agullo, soldado del provincial de Alcega, se le ha otorgado la última pena por el consejo de guerra.

Barcelona 24. Ha llegado a este puerto la urca Niña, procedente de Cádiz, con 100 individuos de transporte.

Valencia 23. Ha llegado el correo de las Baleares con 49 horas de retraso y volvia a salir esta tarde para aquellas islas.

El Emperador de Austria y el Rey de Prusia acaban de crear una medalla en conmemoracion de la campaña contra Dinamarca. Dicha medalla, hecha con el bronce de los cañones cogidos al enemigo, lleva por un lado las iniciales de los dos Soberanos entrelazadas, y con la corona imperial y real puestas en la parte superior; por el otro una corona de laurel que encierra la inscripcion siguiente: «Unsern tapfern kriegern, (a nuestros bravos guerreros) 1864.» Puede de una cinta negra con listas amarillas y blancas, simbolo de la union de las banderas austriacas y prusianas.

Las tropas francesas que operan en el Japon forzaron, despues de un sangriento combate, el estrecho de Simonosaki, que por lo tanto queda abierto en adelante al comercio francés. Parece que este éxito ha despertado los celos de los ingleses residentes en Shang-Hai, los cuales han enviado al embajador británico una esposicion en que se quejan de que los japoneses hayan violado el tratado poniendo obstáculos al comercio de sedas. Sin duda esta reclamacion tiene por objeto provocar un conflicto para llegar a un resultado semejante al que la Francia ha obtenido en aquella region del estremo de Oriente.

CRONICA ELECTORAL.

A la lista de diputados que publicamos ayer, tenemos que añadir lo siguiente:

Capital.—Señor Ainat, M. Alcoy.—Señor Fabié, M.

Villajoyosa.—Señor Lopez Róvere, O. Elche.—Señor Manresa, M. America. Tíjola.—Señor Rivera, M. Avila. Piedrahíta.—Señor Sanchez Ocaña, M. Arenas de San Pedro.—Señor Silveira, O. Badajoz. Jerez de los Caballeros.—Señor Villanueva, M. Don Benito.—Señor Dorado, M. Balears. Capital.—Señor Zaforteza, M. Inca.—Señor Massanet, M. Manacor.—Señor Guasp de Torrella.

Barcelona. Primer distrito.—Señor Pascual, M. Tercer distrito.—Señor Coma, M. Cuarto distrito.—Illas y Vidal. Molins del Rey.—Señor Estruch, M. San Pablo.—Señor Illas. Búrgos. Aranda de Duero.—Señor Florez Calderon, M. Brihuega.—Señor duque de Frias, M. Cáceres. Coria.—Señor Vera, M. Gata.—Señor Concha Castañeda. Navalmaral.—Señor Reortillo, M. Cádiz. Puerto de Santa Maria.—Señor Ferrer, M. Castellón. Lucena.—Señor Gomez, M. Ciudad Real. Alcázar de San Juan.—Señor Coca. Almaden.—Señor Beruete, M. Infantés.—Señor Garcia Gutierrez, O. Córdoba. Capital.—Señor Belda, M. Lucena.—Señor Gutierrez de la Vega, M. Montilla.—Señor marqués de la Vega de Armijo, O. Posadas.—Señor Segovia. Priego.—Señor Valera, M. Villa del Río.—Señor Leon y Medina, O. Coruña. Capital.—Señor Piá y Cancela, M. Aizua.—Señor Barreiro, O. Ferrol.—Señor Vilalet, M. Villa de Santa Marta.—Señor Mendoza, M. Santiago.—Señor Armada Valdes, O. Medina Sidonia.—Señor Lopez Franco, O. Cuenca. Belmonte.—Señor Jimeno, M. Gerona. Capital.—Señor Fages, O. Baza.—Señor Hazaneta, O. Guadix.—Señor Alvarez Bohorques, M. Guadalupe. Brihuega.—Señor Herraiz, M. Huelva. Capital.—Señor Castañeda, M. Ayamonte.—Señor Gonzalez Ciezar. Huesca. Jaca.—Señor Gavin, O. Jaen. Cazorra.—Señor Gonzalez Brabo. Huelma.—Señor Martin Diez, M. Leon. Murias de Paredes.—Señor Alvarez Quiñones, M. Lugo. Baza.—Señor Lorenzana (escribano de Leon) ministerial. Lugo. Chantada.—Señor Rodríguez Guerra, M. Monforte.—Señor Yañez Rivadeneira (D. J.), oposicion. Ponsagrada.—Señor Ulla, O. Madrid. Barquillo.—Señor conde de Belascoain, M. Lavapiés.—Señor Mendez Alvaro, M. Maravillas.—Señor Fernandez de la Hoz, M. Prado.—Señor Torre Bauri, M. Rio.—Señor Alvarez, M. Villavieja.—Señor Bayo, M. Colmar.—Señor Valero y Soto, M. Navalcarnero.—Señor Medialdea, O. Valdemoro.—Señor Gonzalez Brabo, M. Alcala.—Señor Diaz Perez. Maaga. Coin.—Señor Lopez Dominguez, O. Campillo.—Señor Freullier, M. Murcia. Capital: primer distrito.—Señor vizconde de Rias O. Capital: segundo distrito.—Señor Gisbert, M. Cleza.—Señor Cánovas, O. Totana.—Señor Muria. Navarra. Tudela.—Señor conde de Heredia Espinola, M. Orreaga. Bende.—Señor Torres Valderrama, M. Verin.—Señor brigadier Laey, M. Avilés.—Señor Suarez Inclán, O. Salas.—Señor conde de Torano, M. Tineo.—Señor Suarez Canton, O. Villavieja.—Señor Jove y Hevia, M. Pravia.—Señor Vereterra, M. Pa encina. Carrion.—Señor Martinez Guerra, M. Pontevedra. Capital.—Señor Sanz (D. S.), M. Vigo.—Señor Eiduayen, O. Santander. Capital.—Señor Saiaverria, O. Torrelavega.—Señor Posada Herrera, O. Segovia. Cuellar.—Señor conde de Cumbres Altas, M. Sepúlveda.—Señor vizconde de la Armeria. Sevilla. Osuna.—Señor Benjumea. Ecija.—Señor Fernandez Gollin, O. Carmona.—Señor Caro y Cardenas, O. Constantina.—Señor Fernandez Espino. Soría. Burgo de Osma.—Señor Zorrilla (don Miguel), O. Teruel. Valderrobles.—Señor Robles de Meneses. Albarracin.—Señor Santa Cruz, O. Toledo. Torrijos.—Don Valentin Torrijos. Madridejos.—Señor conde de Vilches, M. Valladolid. Mota del Marqués.—Señor Don Carlos O'Donnell, O. Zamora. Toro.—Señor Moyano, M. Zaragoza. Borja.—Señor Bellido, M. Los periódicos de la Union liberal, cuentan como suyos los diputados siguientes:

Altoño, Toro y Moya, Parra, Posada Herrera (por dos ó mas distritos), Negrete, Ibargotia, Unagon, Lopez Francos, Fontan (de Jerez), Coes, Vega de Armijo, Armada Valdes, Leon y Medina, Saavedra M-neses, conde de Retamoso, Campardon, Hazaneta, vizconde de Rias, Lasala, Gumbel, Gollin, Gabin, Lafuente, Ardanaz, Arbeleche, Ballesteros (don Romualdo), Ulloa, Lopez Dominguez Loring, Cánovas del Castillo (por dos distritos), Rodriguez, Romero Robledo, Heredia, Suarez Inclán, Lorenzana, Modet, Eiduayen, Rabín de Celis, Casanueva, Latorre, Salaverria, Reimán, Moreno Lopez, Zorrilla, Santa Cruz, Camacho, Mendez Vigo, Reimán, conde de Patilla, O'Donnell (don Carlos), Zaballuru, Caro y Cardenas, conde de Torre-Novaes, Romero Ortiz (por dos distritos), Suarez Canton, Polanco, Lopez Roberts, Campomator, Bernar, Ballesteros (don Rafael), Ballesteros (don Diego), Murúa, Barreiro, Garcia Gomez, Arenal, Jove Hevia, Rivero (don José Vicente).

Total 68 diputados y 78 distritos. Algunos añaden a estos nombres los de los señores Silveira, Permanyer, Concha Castañeda, Garcia Gutierrez, Pages, Coello, Martin Diez, Pancho, Yañez Rivadeneira, Medialdea, Rios Rosas, Mon, Martin de Herrera y Calzada.»

De alguno de estos últimos podemos asegurar que solo como oposicionistas podrá agregarseles en el Congreso a los diputados de Union liberal.

CORREO ESTRANJERO.

El Parlamento italiano celebró el dia 21 sesion por la noche, y en ella se aprobaron, por 157 votos contra 77, los proyectos de Hacienda últimamente presentados.

Como se vé, la oposicion aumenta muy poco, toda vez que solo cuenta con siete individuos mas que cuando la votacion de la ley relativa a la traslacion de la capital.

En cuanto a la mayoría, podemos decir que se ha debilitado un poco; quizás dependa esto de que la votacion se verificó de noche y en sesion extraordinaria, a la cual no habrán asistido todos los diputados.

La mayor parte de los diarios de Italia hablan de numerosas prisiones hechas en estos últimos dias en todas las provincias del Véneto.

La Gaceta austriaca publica la siguiente carta de Peschiera:

«Las tentativas de introducir en Venecia armas y municiones, no han dado resultado alguno.

En la semana última, las autoridades italianas echaron mano en la frontera a varios cargamentos de armas destinados a Venecia.

La direccion de policia de Venecia envió cuatro empleados a las provincias rebeldes, para averiguar donde existian ocultas las armas y tuvieron el acierto de descubrir algunas de ellas, adquiridas a altos precios.

El objeto mas predilecto de la importacion han sido las bombas Orsini, de las cuales han encontrado muchas.

Las confiscaciones hechas han dado por resultado demostrar otra vez mas, que los atentados cometidos en Venecia y en Verona tuvieron por autores a agentes piemonteses.

Segun parece, las bombas han sido fabricadas en Inglaterra, y consisten en una liga de zinc y plomo; contienen diez cápsulas y una carga de dos ó tres onzas.

Dichas bombas estaban completamente cargadas y dispuestas. Sin embargo, los destinatarios han sido mal servidos, puesto que las cápsulas eran tan malas que la mayor parte de ellas no hacian explosion.»

Ayer dijimos a nuestros lectores, que un cuerpo de ejército, compuesto de 60,000 rusos, se encontraba en Besarabia. Sin embargo, un diario de Viena dice que la noticia necesita confirmacion, y añade:

«Despacho alguno oficial no ha traído tal noticia. De creer es que el Gobierno ruso no tomase tan ruidosa e importante determinacion sin notificarlo y ponerlo de acuerdo con la Potencia limitrofa, y hasta ahora no se ha dado paso alguno sobre el particular.

Se sabe efectivamente en Viena que el Gobierno ruso presta una seria atencion a los acontecimientos que se suceden en los principados danubianos, y en los cuales parece ser que conoce perfectamente la ligazon que tienen con los asuntos de Servia y del Montenegro.

Tambien se sabe que las medidas tomadas por el príncipe Couza inspiran serias inquietudes al Gobierno ruso, y que en vano invita a la Puerta a que ponga fin a ellas.

No se cree difícil, por lo tanto, el que Rusia esté dispuesta a tomar una iniciativa, si bien menos notificado y poneso de acuerdo con la Potencia contra los subditos de la Puerta, que intentan la independencia, que el de dar una leccion a estos vasallos ellos mismos.»

Si tales previsiones se realizan, es imposible creer que las Potencias protectoras de los Principados unidos dejen a la Rusia tomar una actitud tan amenazadora frente a frente del Gobierno de la Rumania.

He aquí ahora las cifras relativas a la reduccion de...

Estoy seguro que ha reñido a su nieto porque me ha traído. Me recibe en el castillo por no contrariarle, y quizás tambien por compasion.

El resultado de estas conjeturas fue, que Marcelo declaró que su herida era insignificante, y que queria partir. Pero no habia contado con la voluntad de Julian.

Este último fingió un gran dolor y dió al enfermo recalcitrantes quejas tan histéricas y sinceras, que Marcelo tuvo que ceder a las razones afectuosas que tan bien disipaban sus aprensiones y calmaban su estremada susceptibilidad.

Además, su fiebre aumentó demasiado para que le fuese posible ponerse en camino, y aunque estuviera lo contrario, el mismo conocia que no estaba en estado de viajar.

La imposibilidad de partir le sirvió al mesos de excusa para consigo mismo, en lo que calificaba de una gran debilidad por su parte. Permaneció, pues, en Samoncourt, prometiéndose partir en cuanto su estado lo permitiera.

CAPITULO VI.

Al cabo de dos ó tres dias desapareció la fiebre. Una gran debilidad, procedente de la reaccion y de la sangre que habia perdido, reemplazó a la irritacion nerviosa que exasperaba el carácter naturalmente bondadoso de Marcelo.

A pesar de la frialdad algo ceremoniosa de sus relaciones con Mad, de Mauverrie, comenzaba a comprender que el aspecto serio de la baronesa provenia, mas bien que de orgullo, de un secreto y profundo pesar.

Solo en el mundo desde su mas tierna edad, apreciaba mejor que nadie los afectos que siempre le habian faltado.

Por lo tanto, le conmovia el cariño de Mad, de Mauverrie por su nieto. Un dia, la anciana advirtió que al verla abrazar a Julian, Cavan volvío la cabeza y se enjugó los ojos furtivamente.

«¿Que tienes?» preguntó con acento afectuoso, inspirado sin duda por un presentimiento de verdad.

simpatias que generalmente concedian a Julian.

«Dios es justo—decia algunas veces al cura párroco de Samoncourt, que venia a visitarla dos ó tres veces por semana.—Cada cual recoje el fruto que ha sembrado.

Cuando Julian llegó al castillo de Samoncourt con su amigo, la baronesa estaba todavia en el oratorio.

Julian instaló a Marcelo en su propio cuarto y corrió a prevenir a su abuela de la llegada de un nuevo huésped.

Aunque la anciana no hubiese oído el ruido del coche, adivinó por una especie de intuicion la vuelta de su nieto.

Salí, pues, de su cuarto en el momento en que Julian corria en su busca para abrazarla.

Al ver a su Benjamin, el rostro de la baronesa se aclaró como un cielo nublado cuando el sol aparece en medio de las nubes.

«Mucho has tardado, Julian,—dijo tomando entre sus manos la cabeza de su hijo y besándole la frente.

«Os explicaré el motivo, abuelita mia,—replió Julian, pasando bajo el suyo el brazo de la baronesa.

«Estoy segura de que has ido a cenar,—murmuró Mad, de Mauverrie, examinando con recelo el rostro del joven para ver si descubria en él alguna señal de insonnio.

«Es preciso reparar las fuerzas, abuela. ¡Son tantas las que pierdes en los bailes a donde concurre!»

«Mucho he bailado, en efecto, abuela; pero no lo hago mas que por complaceros. —A lo figuraba.

«No temas, madre mia; no se trata de ningun ataque a vuestro bolsillo,—esclamó Julian con acento de buen humor.—Quiero solamente pedir una cama y un poco de lumbre para uno de mis amigos.

«¿Que amigo es ese?» preguntó Mad, de Mauverrie, que desconfiaba de los huéspedes que su nieto solia llevarle algunas veces de improviso.

«Marcelo Cavan, uno de mis camaradas de taller, del cual os he hablado en varias ocasiones. Un joven escultor de mucho mérito.

«¡Ay! ¡si! ¡abuela! Un obre muchacho que tiene talento, perseverancia, que se aplica a un trabajo asiduo en vez de pasar su tiempo en fruslerías, como hace vuestro nieto.

«Lo uno no impide lo otro,—dijo la baronesa, —ya sabes que tus compañeros de taller con sus cigarros, y sus chascarrillos, y sus modales demasiado francos no son muy de mi gusto.

Julian inclinó la cabeza sonriéndose.

«Esa sonrisa me parece de mal augurio,—dijo la baronesa, que conocia muy bien el juego de simonía de su nieto.

«Estoy segura de que tu amigo... En fin, no importa. ¿Cuánto tiempo deberá permanecer con nosotros?»

«¡Diantre, abuela! Hasta su completo restablecimiento, sino llevas a mal.

«¿Cómo! ¿está enfermo?»

«Ejercitándose en la esgrima con mi amigo, tropiezo con la punta de una espada.

«¿Es decir que se ha herido?... ¡Agun calavera. ¡Dios mio! ¡Es preciso propiciarle socorro! ¡Por que no lo dijiste antes? ¡Es grave su herida!»

«¡Ah!—esclamó Julian bajando la cabeza con aire contrito.

«¿Eres tú, acaso, su testigo?»

«No.

«¿Entonces... ¡Dios mio!... ¡Dios mio!... ¡Te has batido tambien?»

«¡Ah! ¡si, abuelita!—repuso Julian.—Pero toda la culpa es mia,—añadió con prontitud.

«¿Niño infeliz!—esclamó la baronesa deteniéndose.—¡Te has empeñado en matarme! ¡No has pensado en tu pobre abuela, que no tiene en el mundo a nadie mas que a tí! Al menos dime si estás herido.

«Ni un rasguño, abuela,—dijo Julian besando la mano de la anciana.

«¡Dios mio! ¡Dios mio!—repió la buena señora.

Y apoyando su cabeza en el hombro de su nieto, derramó un torrente de lágrimas.

«Vamos, abuela, vamos;—prosiguió Julian, conmovido al presenciar aquel dolor silencioso y profundo.—No llores así, soy un aturdido, un loco, y me meteria de buena gana para castigar-me del pesar que me causado.

«¿Cuéntame, ¿cómo ha pasado eso?» preguntó Mad, de Mauverrie enjugándose los ojos.

«Apenas sali de la estacion,—dijo Julian con trágico acento,—iba montado en mi break con mi groom....

Mientras que el nieto y la abuela hablaban en la antecámara, Marcelo se hacia, como suele decirse vulgarmente, mala sangre.

No hay nada perfecto en el mundo, y Marcelo no lo era mas que otro cualquiera.

A muchas excelentes cualidades, reunia algunas defectos que procedian principalmente de las pruebas por las cuales habia pasado durante su juventud pobre y laboriosa, en las que su corazon lastimado en diferentes ocasiones, le habia obligado a descender de los sueños de una imaginacion ardiente a las duras lecciones de la realidad.

Debilitado su cuerpo por las privaciones de otros tiempos, sobrescitado por el ardor del trabajo, tenia una predisposicion nerviosa, peculiar de los verdaderos artistas.

Aun cuando su herida era leve, la fiebre no tardó en presentarse.

Profundamente reconocido al afecto que le demostraba Julian, sin embargo, su carácter altivo y enérgico se resistia de la comparacion que podia existir, y a la cual era, en su concepto, deudor de la hospitalidad que le concedian en el castillo de Samoncourt.

El modo que tuvo de recibir a Mad, de Mauverrie participó de aquella disposicion de ánimo.

Por no parecer cortésano, ni aparentar que mendigaba la hospitalidad que le ofrecian, Marcelo se mostró brusco y duro.

Contestando a las preguntas de Mad, de Mauverrie, con el respeto que la baronesa no podia menos de inspirar, la respondió, sin embargo, con una acritud propia de las personas excesivamente susceptibles.

Por otra parte, fuerzas se confesario, su larga barba, sus cabellos amarillados, su traje descompuesto y su rostro disipante, no eran lo mas a propósito para producir una impresion favorable en la baronesa Atzenrand de Mauverrie. La buena señora no pudo menos de experimentar una sensacion dolorosa al tocar la mano del que habia cruzado su acero con su nieto.

Prevenido ya anteriormente, Marcelo observó aquella sensacion involuntaria, y la interpretó mal.

«Está furiosa por verme aquí,—dijo entre sí.—

cion del ejército, que prepara el Gobierno austriaco.

Para 1864 están calculados los gastos en un efectivo de 41,227 hombres, mas 4,091 colegiales de escuelas militares, cadetes, etc., etc.; lo que da 41,818 hombres y 60,908 caballos, mulas, etc.

Para 1865, el número de hombres entre todos será de 416,975 y 62,955 caballos.

La rebaja se reducirá únicamente a 1,500 hombres próximamente, aumentados en cambio en 2,000 el número de caballos.

El patriotismo italiano se ha pronunciado otra vez; esta vez ha sido para conjurar la crisis financiera.

Las municipalidades de Brescia, Milan, Caserta, Gaeta, Formia, Lodi, Liburnia, Ancona, Florencia, Capua, Santa Maria, Capra-Vesera, Sessa y Borgotaso, han tomado la resolución de adelantar al Gobierno, por cuenta de sus administrados, el importe de los impuestos del año 1865.

El síndico de Crema (Como) ha ofrecido pagar personalmente, y anticipada, la suma que pertenezca a su provincia.

Varios ayudantes de campo del Rey Victor Manuel han renunciado la gratificación extraordinaria que percibían.

La Cámara de representantes en Bruselas, ha dado principio a una seria discusión acerca del juego en Spa.

Varios oradores han solicitado del Gobierno que busque el medio de sustituir el impuesto que pesa sobre los productos de la banca; unos han solicitado se suprima este establecimiento. Por último unos pocos han exigido se declare completamente libre el juego.

El señor ministro de Hacienda, al dar a conocer las dificultades que se oponen a la inmediata supresión de la banca de Spa, caracterizó en frases enérgicas la inmoralidad del juego, demostró que la libertad de arruinarse nada tiene de común con la verdadera y natural libertad.

Estas frases fueron vivamente aplaudidas, así como las en que dijo que la libertad de escribir al hombre para que arriesgue sus ahorros en busca de una repentina y deslumbradora ganancia era en extremo inmoral. Que la verdadera riqueza del bienestar consistía en los productos de un perseverante trabajo. Que la verdadera moralidad está en el trabajo.

No dudamos que la Cámara belga, en un breve plazo, mandará que desaparezca para siempre la inmoral y perturbadora banca de Spa, y sobre todo que los productos del impuesto fijado a ese inmoral ejercicio no figure en los rendimientos del Estado.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 24 de Noviembre. Hoy al terminar la cotización de la Bolsa, quedaron los fondos a los precios siguientes:

- Consolidados ingleses, 90-1/2. 3 por 100 franceses, 65-05. 4 1/2 franceses, 92-25. Ferro-carril de Sevilla a Cádiz, 277. Mobiliario frances, 893. Crédito territorial frances, 1,200. Ferro-carril de Zaragoza, 425. Idem del Norte, 372. Mobiliario español, 557. Ferro carril portugués, 282.

Amste. dam (sin fecha). 3 por 100 interior, 42 1/4.

Amster. (sin fecha). 3 por 100 interior español, 44. Dierido español, 40 1/2.

Paris 24 Noviembre. El Gobierno francés acaba de tomar una medida que ha producido la mas profunda y penosa impresión.

Por orden de la autoridad, se han cerrado las oficinas del Banco de los Estados del banquero Mirés, prohibiendo la continuación de la suscripción, que había recibido por parte del público la mejor acogida.

Las acciones de la caja Mirés han bajado de 75 a 42.

La Bolsa queda completamente desanimada, y se ve de la disminución del descuento.

Turin 23 de Noviembre. La comisión del Senado italiano, para la traslación de la capital del reino a Florencia, es favorable al proyecto del Gobierno.

La Cámara de los diputados ha votado, por una gran mayoría, el proyecto de ley sobre la retención proporcional de los sueldos que disfrutaron los funcionarios públicos, con objeto de aliviar las cargas del Tesoro.

Viena 23 de Noviembre. M. de Rechberg ha dicho en la Cámara de los señores que las consecuencias de la suspensión de la alianza entre Austria y Prusia han sido para Prusia la pérdida de Neuchâtel, que quedó definitivamente incorporado a la Confederación suiza, y para Austria la guerra desastrosa del año 1859.

Berlin 23 de Noviembre. En la causa criminal intentada a los polacos por supuesto delito de conspiración, el procurador general pide la pena de seis años de reclusión para el príncipe de Czartoriski y la absolución de la instancia para el príncipe Radziwill.

El periódico semi-oficial la Correspondencia provincial publica un artículo diciendo que los Estados secundarios de Alemania deben tener la mayor confianza en los Gabinetes de Viena y de Berlín para todas las cuestiones que se relacionan con la solución definitiva de la cuestión Schleswig-holsteinense.

Dice que Prusia considera como inadmisibles la prolongación de la ocupación del Holstein por las tropas de la Conf. erdona, y espera que muy pronto habrá un perfecto acuerdo con Austria, tanto en esta como en las demás cuestiones.

Berlin 23 de Noviembre. La Correspondencia provincial dice que han vuelto a empezar las negociaciones entre Prusia y Austria, para hacer cesar la ocupación del ducado de Holstein, por las tropas federales, que Prusia no consentirá bajo ningún pretexto. Todavía no ha llegado la respuesta del Austria, que Prusia espera con impaciencia.

SECCION CIENTIFICA.

EL NUEVO ARREGLO DE PARTIDOS MEDICOS.

II. En nuestro artículo de ayer examinamos, bajo el punto de vista general, el decreto del 15 del corriente. Hoy vamos a dar principio a dicho examen por artículos.

En el artículo primero se impone al profesor, además de la asistencia de pobres, todo cuanto al capricho del Gobierno y sus delegados les plazca ordenar, siempre que se refiera a asuntos sanitarios. Nada tendríamos que decir sobre el particular, si las dotaciones correspondieran a la profesión de deberes con que se les recarga; mas ya tendremos ocasión de notar, al ocuparnos del artículo segundo, que las dotaciones en él señaladas no satisfacen con mucho las obligaciones que se imponen al profesor.

Segun el artículo que nos ocupa, los médicos titulares serán una especie de guardia-médica que estará siempre a las órdenes de las autoridades y dispuesta a marchar para llenar los deberes sanitarios de interes general, que el poder y sus delegados de las provincias le imponga, y como si esto no bastara, se les exige también la indispensable condición de auxiliar a las corporaciones municipales en cuanto se refiera a la policía sanitaria local. Esto no quiere decir que nos-

otros nos quejemos del excesivo catálogo de deberes que se imponen al profesor, pues demasiado sabemos que hay cargos que solo pueden desempeñarlos los que se hallan adornados con conocimientos ad hoc. Solo los apuntamos a fin de que los tengan presentes nuestros lectores, y puedan, al ocuparnos del artículo en que se marcan los derechos, compararlos y decidir si guardan paridad los unos con los otros.

Por el artículo 2.º se divide la Península en partidos médicos de primera, segunda, tercera y cuarta clase.

Nosotros, partidarios de la simplificación, y enemigos de toda distinción que pueda producir rivalidades en una clase, creemos que la tal división es absurda y ridicula. ¿Qué es lo que se pretende con el arreglo que examinamos? Que en todos los pueblos de la Península se halle asegurada la asistencia de pobres; ahora bien: ¿no podía haberse llenado el objeto de una manera mas sencilla, diciendo: «En la Península se formarán partidos médicos; el número de vecinos que han de constituir cada uno no excederá del número de 600 vecinos. Cuando una población no bastara por sí para constituir el partido, se agregará a las mas próximas hasta completar el número señalado.» Esto, y no otra cosa, hubiéramos hecho si se nos hubiera encargado su confección; pero como al frente del ramo que nos ocupa no se hallan personas con los conocimientos especiales que se necesitan, claro es que los acuerdos tienen que ientarse de esa falta de idoneidad. Pero la cosa es hecha, y solo nos toca por hoy examinar la obra tal cual nos la ha presentado el Gobierno, y marcar sus lunares, a fin de que el ministro pueda tenerlos presentes, y si crea ventajosas nuestras observaciones, introduzca todo aquello que pueda ser útil al mejor servicio.

Se dice en el artículo segundo, que serán considerados como partidos de primera clase, todas aquellas poblaciones que excedan de 600 vecinos; estos partidos señalarán al médico-cirujano un sueldo fijo de 4,000 rs. vn., con la obligación de visitar hasta 200 familias pobres, y 20 rs. mas por cada una que pase de este número. Es decir, que por visitar las 200 familias y llenar los deberes que dejamos marcados al ocuparnos del art. 1.º, se señalan 4,000 rs. ¿Se conoce que los confeccionadores del tal arreglo no se han ocupado en visitar ni en desempeñar cargos sanitarios! Si así fuera, hubieran marcado por lo menos 8,000 reales. ¿Cuánto cobran los oficiales y auxiliares del ministerio? ¿Puede compararse un trabajo con otro, ni en la esposición, ni en la fatiga, que para desempeñar ambos se necesita sufrir? ¿Desconocen, por ventura, los autores del proyecto, que son dos plazas las comprendidas en una? El profesor dedicado exclusivamente al ramo médico, propio- mente dicho, ¿no está mas descansado que aquel a quien se obliga a ejercer además el quirúrgico? ¿Ignoran, por ventura, que 200 familias pobres dan muchos mas enfermos que 600 acomodadas?

Reflexione un momento el ministro de la Gobernación sobre lo que acabamos de esponer, y estamos seguros que hallará justas nuestras observaciones, y por consecuencia en armonía con la equidad y la justicia la dotación que dejamos señalada para los medicos-cirujanos.

VARIEDADES.

CRONICA DE LA CAPITAL.

Ya lo creo!—En el conservatorio de Milan se ha creado una cátedra de literatura poética y dramática.

En el de España se creó hace poco una clase de música, y no será extraño que el día mesmo se cree una escuela de boleros robados ó de molineros á ocho, a fin de ir mas allá de donde otros países van.

¿Y qué?—Se ha inventado un aparato para medir la velocidad de los trenes de los ferro-carriles. En breve presentaremos nosotros otro para pesar ó medir los atrasos y descarrillamientos de los ferro-carriles, sobre todo, del Norte.

¿Cuántas lágrimas!—Van ocurriendo en el año actual 1,672 naufragios. Nada se dice de la cifra á que ascienden los naufragios. ¿Dios lo sabrá únicamente!

Artistas afortunadas.—La bailarina Fiedberg ha contraído matrimonio con el conde Waldmolen. Segun el Arpa, periódico de teatros, la bailarina Salvini se ha casado con el conde Giulio Bolis, de Lugo, y respecto á la bailarina española, Josefa de Oliva, ya sabemos que se ha unido en lazo matrimonial con el secretario de la embajada inglesa en Paris.

La Arpa, Paoli—62,000 arrobas de rico vino de Jerez y 52,000 del del Puerto de Santa Maria se han exportado para los puertos ingleses.

¡Oh! ¡Qué bien descansaran los señores lores despues del esquisito trazo jerezano que echen al terminar sus succulentas comidas!

Recuerdo, por si pega.—Bueno fuera que el nuevo señor corregidor se fijase en embellecer y reformar el paseo que hay á orillas del manzanar, desde la puerta de Segovia y San Vicente hasta San Antonio de la Florida, pues la situación que ocupa es en extremo pintoresca y alegre. Para esto empiece por hacer que se derriben las tapias de la Montaña del Principe Pio y las que separan el paseo del Campo del Moro de la bajada de San Vicente.

Ya que el señor duque de Sesto embelleció la fuente Castellana, haga lo que pedimos, el señor conde de Puñonrostro, y dejara memoria de su administración.

Del mal el menos.—En el patio del ministerio de Fomento se va á construir una nueva galería para que sirva de desahogo al taller de restauración del Museo Nacional, taller que se halla en un local sumamente reducido del citado Museo.

¿Cuándo veremos dar principio á las proyectadas obras del nuevo Museo Nacional, Biblioteca y ministerio de Fomento!

¿Por qué en España han de proyectar tanto los Gobiernos y los municipios para no hacer nada, y si algo se hace, tarde y mal?

Pensamientos.—Las personas muy aficionadas á divertirse son cabalmente las que con mayor dificultad encuentran diversiones.—Sa. del Duby.

La renta mas segura es la economica: la economia es hija del orden y de la asiduidad.—Ciceron.

El pensar bien no interesa solamente á los filósofos, sino también á las gentes mas sencillas.—Balmes.

Manifestar amistad á alguno en su presencia y murmurar de él en su ausencia, es mezclar el aectar con el veneno.—Máxima Indiana.

Un pobre avergonzado de su pobreza, sería muy orgulloso si fuera rico.—Sentencia popular.

Respondamos.—¿Para qué sirve la magnífica y monumental puerta de Recoletos, hoy desahogada y arrinconada en un semi-muladar?

¿Hay sitio donde colocarla ó no? Si no acierta el ayuntamiento á darle una buena colocación, pregúntemelo á mi y yo le sacaré del apuro.

Cualquiera, al ver este abandono, cree que abundan en Madrid los monumentos artísticos.

Prometemos no olvidar el asunto para recordarlo cuando en cuando al señor corregidor nuevo.

Predicar en desierto.—El final de la calle de Preciados, la calle de Jacometrezo, Tudescos, Barrio-Nuevo, Duque de Alba, San Millán y otras muchas, son demasiado estrechas, para que se

tolere el paso de carruajes y vehiculos en todas direcciones.

Deberes de la autoridad velar por la seguridad pública, y por lo tanto, se halla en el caso de ordenar que solo transiten en una sola dirección por las calles mencionadas y otras análogas, los carros y coches, que hoy están dando lugar á continúos atascos, escándalos y atropellos. ¿Se nos oirá?

Alcaldía correjimiento de Madrid.—De los partes remitidos en este día por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo resulta lo siguiente:

Entrada por las puertas en el día de hoy. 16,509 arrobas de trigo. 3,878 arrobas de harina de id. 8,532 arrobas de carbon. 112 vacas, que componen 41,439 libras de peso.

536 carneros, que hacen 12,778 id. id. 209 cerdos degollados ayer, que hacen 46,133 id. id.

Precios de artículos al por mayor y por menor en el día de hoy. Carne de vaca, de 13 á 24 cuartos libra. Idem de carnero, de 18 á 24 cuartos libra. Idem de ternera, de 99 á 96 rs. arroba, y de 40 á 46 cuartos libra.

Despojos de cerdo, de 18 á 20 cuartos libra. Tocino añejo, de 83 á 86 rs. arroba, y de 30 á 32 cuartos libra. Idem fresco, de 28 á 30 cuartos libra. Idem en canal ayer, de 77 1/2 á 78 rs. arroba. Lomo, de 48 á 51 cuartos libra. Jamon de 130 á 146 rs. arroba, y de 51 á 60 cuartos libra.

Acete, de 66 á 63 rs. arroba, y de 13 á 20 cuartos libra. Vino, de 40 á 43 rs. arroba, y de 12 á 14 cuartos cuartillo. Pan de dos libras, de 12 á 14 cuartos. Garbanzos, de 42 á 64 rs. arroba, y de 16 á 24 cuartos libra. Judías, de 26 á 34 rs. arroba, y de 10 á 14 cuartos libra. Arroz, de 30 á 38 rs. arroba, y de 10 á 14 cuartos libra. Lentejas, de 19 á 23 rs. arroba, y de 8 á 12 cuartos libra. Carbon, de 7 á 8 rs. arroba. Jabon, de 60 á 64 rs. arroba, y de 20 á 22 cuartos libra.

Patatas, de 6 1/2 á 7 1/2 rs. arroba, y 2 de 1/2 á 3 1/2 cuartos libra. Precios de granos en el mercado. Cebada, de 28 á 30 rs. fanega. Algarroba, á 30 rs. id. Trigo vendido. . . 1,223 Quedan por vender. . . id. Precio máximo . . . 51 Idem mínimo . . . 44 Idem medio . . . 49,63

Madrid 23 de Noviembre de 1864. OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Table with columns: EPOCAS, TERMO-METRO, VIENTO, NEVADA, GRANIZO, HIELO, NUBES.

7 de la mañana. 7 1/2 s 0 3/4 s 0 NO. Nubs. 12 del día. . . 6 1/2 s 0 7 1/4 s 0 NO. Id. 5 de la tarde. . . 5 s 0 6 1/4 s 0 NO. Id.

Hemerías astronómicas de hoy. Es el día 33 del año y el 65 del otoño. Sol.—Salíó á las 6 h. y 58 m.—Se pone á las 4 h. y 37 m. El día dura 9 h. y 14 m.—La noche 13 h. y 46 minutos.

Luna.—25 de este día.—Aparece á las 3 h. y 3 m. de la mañana.—Pasa por el meridiano á las 9 h. y 30 m. de la m.—Su retardar para mañana serán 47 m. S: oculta á la 1 h. y 46 m. del día.

La ecuación del tiempo es 13 m. y 40 s. Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 12 m. y 40 s.

SECCION RELIGIOSA. SATURADO DE HOY. Santa Catalina, virgen y mártir. CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde se celebrará á Santa Catalina virgen y mártir por la mañana habrá misa mayor y sermón y por la tarde completas y reserva.

En la iglesia de Santa Catalina de los Donados se celebrará á la gloriosa Santa Catalina con misa mayor, manifiesto y sermón que predicará don Ambrosio de los Infantes.

CRONICA DE PROVINCIAS.

Mejora.—Dicen los periódicos de Alicante que en la vecina isla de Tabarca va á construirse un gran depósito de aguas con objeto de recoger las pluviales para aplicarlas á las necesidades de aquel vecindario.

Creemos utilísima esta mejora, porque la falta de agua que experimentaban los moradores de aquella isla se dejaba sentir entre los mismos, produciéndoles los sinsabores consiguientes.

Condecoración.—Anuncia el Comercio de Alicante, que se ha concedido á don Juan Roman y Sentenero la cruz de la orden civil de Beneficencia de tercera clase, por los servicios que prestó en 1854 durante la invasión del cólera-morbo en aquella capital.

Comercio de exportación.—Comparada la exportación del mes de Octubre de 1863 con igual mes del corriente, en la provincia de Valencia, aparece un aumento á favor de este de 10,246 sacos de arroz, 2,522 sacos de harina y de 1,935 pipas de vino, lo cual indica un desarrollo en el comercio valenciano muy favorable á nuestra riqueza mercantil y agrícola.

Subastas.—La Joven Guipúzcoa, periódico de San Sebastian, dice que el día 20 se celebraron en la casa consistorial las subastas de la construcción del mural de la Zurriola y la prolongación de la calle Mayor, quedando la primera ora rematada por la cantidad de 279,000 rs. de los 309,411 en que estaba tasada, y la segunda en la de 8,400 de los 10,025, tipo de la subasta.

El citado periódico se lamenta de que el ayuntamiento de aquella localidad, no le remite con anticipación los anuncios de las subastas para poder comunicarlos al público, siendo así que se ha brindado á insertarlos gratis.

Socorros.—Dicen de Valencia, que los vecinos del pueblo de Manises, al saber las desgracias causadas por la inundación, entregaron 2,400 reales para alivio de los desgraciados de la ribera. Además de este donativo, Vicente Catalá y Gimeno, Camilo Aviñó, Onofre Gimeno, Vicente Catalá y Sanchez, María Gimeno, Vicente, Félix Vilari Vicente Martinez, Salvador Diez y Antonio Catalá han dado de limosna objetos de loza en valor de 300 reales para las monjas del convento de Alcira.

Aplaudimos la conducta humanitaria del vecindario de Manises.

Atono catalán.—Anuncian los periódicos de Barcelona, que ya está nombrado el jurado que debe calificar las memorias presentadas para el concurso público, abierto por dicha corporación con el objeto de prear al autor de la que mejor trate del crédito territorial y sobre las medidas legislativas mas adecuadas para favorecer su desarrollo en España.

Lo sentimos.—Los periódicos valencianos publican una carta escrita desde Las Salinas de Manuel, en que se detallan los inmensos daños que allí también ha causado la inundación en la fábrica del Estado, y la que acababa de levantar el señor marqués viudo de Vivel para elaborar la sal depurada y refinaria: parece que cuando fue el depurador D. Julian L. Chaurri, á quien el señor marqués habia encargado esas obras, de tal manera encontró cambiado el terreno, que desconoció su topografía.

La avenida se habia llevado la pared que cerraba la fábrica; arrasando de cuajo trozos de 8 á 10 metros y trasladándolos enteros á largas distancias, lo mismo que varias pedras de sillaría, y dejándola toda cubierta de grava, arena, árboles y otros objetos que habian arrastrado las corrientes.

Las casas del pesador y del resguardo habian sido cubiertas por el agua, quedando la primera en estado ruinoso. Terraplenes, vias ferreas y todos los vasos de fabricación, ó habian sido destruídos, ó estaban enterrados. Por último, las pérdidas eran estrordinarias, y costará muchísimo á la Hacienda y al marqués reponer esa fábrica modelo.

Mineral.—Dicen de Córdoba, que se ha solicitado el registro de dos pertenencias de la mina titulada La Garantía, sita en la Saliega y Navacónjuelo, término de Montoro.

Mas detalles.—De La Opinión de Valencia tomamos las siguientes noticias sobre la inmensa desgracia que aflige á algunos pueblos de aquella provincia. Hé aqui cómo se espresa nuestro colega:

«Cullera.—La bien escrita carta que nos remite nuestro correspondal en este pueblo, da cabal idea de los siniestros que en su término ha causado la inundación. Dice así:

«La verdad de los hechos ha confirmado mi anterior correspondencia sobre el funesto acontecimiento que hoy absorbe la atención general. Para completar aquellos detalles concernientes á esta localidad, ahí van los apuntes que he podido reunir hasta hoy.

Cullera, es verdad, no ha experimentado los rigores del destino en la estension que Alcira y Caragente dentro de la población; pero está muy lejos de escapar á la envidia de nadie ni de los demás pueblos de la provincia. De su estenso y antes floreciente término solo queda hoy un inmenso lodazal con deterioros notables en sus caminos, riegos, puentes, azud y canales. Los prácticos del país calculan aproximadamente las pérdidas en mas de 3,000,000, y el entendimiento se abruma al considerar los enormes sacrificios en capitales y tiempo que son indispensables para volver las cosas á su antiguo ser y estado.

Para formar cabal concepto de estos desastres, téngase en cuenta que, por efecto de la gran división de la riqueza territorial que aquí se observa, los pequeños propietarios, sobre quienes pesa la inmensidad de tanto infortunio, son en número crecidísimo; y de ahí las pingües fortunas que en todos tiempos se han improvisado, suministrándoles capitales á créditos exorbitantes, y el incesante crecimiento de los salarios, por la gran demanda de obreros durante las épocas de las labores del campo. Si tal acontece en los tiempos normales, ¿qué suerte les espera hoy á los propietarios en miniatura, que son los que aquí se conocen?

La autoridad local, auxiliada de personas competentes, muestra un triste suceso, y actividad en las acertadas medidas que viene adoptando para hacer frente á las difíciles circunstancias que atraviesamos. De este modo, entre otras cosas, se ha evitado convenientemente el pequeño escándalo que se cometa por algunos pocos en el paseo del río desde la destrucción del puente de Barcas.

Se están instruyendo los oportunos expedientes en averiguación de daños y perjuicios, y reconociendo las casas en que ha penetrado el agua, si bien en esto sería de desear menos condescendencia, por los resultados que son de temer.

Las bestias de labor arrastradas continuamente por el Júcar, no tienen número, y en las playas se están quemando en enormes piras de mas de 80 y 100 cada una.

Las pérdidas que ha sufrido la Hacienda pública ascienden, segun noticias, á 75,000 rs. por haber penetrado el agua en el alfofi, inutilizando 1,500 quintales de sal.

Parece que se ha suspendido el cobro del segundo trimestre de contribución, lo cual sería muy justo y equitativo en la presente calamidad.

Las circunstancias naturales de Cullera, que se halla entre el mar, el Júcar y los barrancos del monte, y el haberse desbordado también el gran barranco llamado La Vaca de la Val, hicieron temer en un principio muchas desgracias personales, cuando estas en último resultado no han sido mas que dos.

Amor patrio.—Cuando los buscadores de oro de California van al descubrimiento de un claim, corren riesgo de estroviarse en las soledades de las montañas, y morir de hambre.

Previendo tan triste suerte, algunos escriben anticipadamente su testamento á fin de legar, á los que puedan encontrar sus cuerpos, su último pensamiento.

Uno de los buscadores de oro, muerto de hambre, fue encontrado mucho tiempo despues, y en su bolsillo existían las siguientes líneas: «Mi pais es Wert Hawkesbury en el Canadá occidental, y cuando me ha lo en tierra extranjera, como en mi pais natal, mi corazón está siempre en mi pais natal.»

Los mineros, conmovidos con tan tiernas expresiones, llenas de amor patrio, asistieron en gran número á los funerales de su desgraciado compañero.

Leyes tiránicas.—Existen en Alemania gran número de leyes que datan de los tiempos feudales, y que hacen un triste contraste con las ideas modernas.

Ya sabemos las bárbaras disposiciones que permiten el apalear en el Ducado de Mackdeburgo.

Hé aqui dos nuevos hechos de los mas repugnantes que acaban de ocurrir en Prusia: Con arreglo á una antigua ley que impera en Prusia, los guarda-bosques tienen el derecho de disparar sobre la persona que entre en los recintos que están encargados de vigilar.

No hace mucho que una pobre mujer en cinta, que recogió leña en las inmediaciones de Berlin, fue muerta en el acto de huir del terreno vedado.

En otra provincia, un aduanero descargó su arma sobre un contrabandista que murió en el acto.

Es sorprendente que Prusia, que ambiciona caminar á la cabeza de los Estados alemanes, conserve en su legislación disposiciones tan terribles y tan contrarias á los verdaderos principios de las leyes penales; esto es, que el castigo debe ser siempre proporcionado al delito.

Confusión de criaturas.—A la edad de cuarenta y un años y dotada de una notable herosura, Mad. V., viuda, que vive en la calle de San Honorato, estaba á punto de contraer segundas nupcias. Tan solo esperaba para verificarlo el casamiento de su hija Ernestina, de edad de 22 años, cuya mano habia concedido á un sugeto bien establecido. El casamiento de la joven se verificó hace un año, y á los pocos dias tuvo lugar el de Mad. V.

Madre é hija se encontraban á un tiempo en estado interesante, y dieron en el mismo día á luz dos niños.

Como no estaba previsto este doble alumbramiento, cuenta la Opinión nacional que no habia mas que una cuna, en la cual la partera, obligada á obrar con precipitación, colocó á los dos recién nacidos.

Cuando la partera se marchó, una de las madres pidió á su hijo para abrazarlo. Esta demanda causó una gran perplejidad. Había dos niños en la cuna, pero ¿cuál elegir? Lisieron al punto á la partera, y esta confuso con franqueza que habia obrado con tanta precipitación que no podia recordar cual de los dos niños era el de la madre ó cuál el de la hija. Todos sus esfuerzos de memoria fueron inútiles, y el misterio no se aclarará probablemente jamas.

Castigo providencial.—Léese en el Internacionista: «Un jóven escultor, llamado M. M., perteneciente á una familia rica, daba reuniones en su casa, en las cuales se leían poesías, se bailaba y se ejecutaban notables piezas de música. M. M. era feliz, tanto mas feliz, cuanto que el amor no le negaba sus favores.

Habia descubierto en una boardilla una de esas jóvenes pobres que suelen ser una carga para sus padres, y dotada de singular belleza.

Liamábase Marieta, y jetanto lo amaba! También él la adoraba al parecer, y así se lo juraba desde por la mañana hasta la noche.

Así era, en efecto, de creer, al contemplar la obra de arte que habia producido, bajo la inspiración de la hermosa niña.

Aquella estatua, envuelta en pliegues de admirable perfección, que acusaban formas esquisitas; aquella cabeza, melancólicamente inclinada, como se inclina una flor sobre su tallo, era Marieta, á quien habia copiado con exactitud el escultor, ¡era tan bella! ¿Cómo fue que M. M. se cansó de tanta dicha? Llegó el momento en que la frialdad sucedió á la pasión; despues sobrevinieron las quejas; despues el abandono.

Si, la abandonó, con la misma facilidad con que la habia amado. Nada mas sencillo. ¿Que tiene de extraño? Como dice Lafontaine: «Una mujer que se ahoga.»

Los transeúntes repletan esta frase al ver sacar del Sena el cuerpo inanimado de Marieta. En cuanto á M. M., al saber la noticia de su suicidio, encendió un cigarro, y continuó tallando con gran calma el mármol de la estatua de la difunta jóven.

Aquella estatua era un modelo de perfección. M. M. estaba tan satisfecho de ella, que la enseñaba con orgullo.

Hace poco, al dar vuelta al pedestal delante de un admirador de su obra, el pedestal se rompió, la estatua cae, y M. M. recibe un golpe en una sien, que lo dejó muerto en el acto.

Marieta estaba ven gada.

Aunque le importe.—La población de Roma cuenta con 201,101 almas, de las cuales pertenecen al gremio de la iglesia 6,494. Ya lo saben ustedes.

CRONICA DE TEATROS.

Teatro Real.—Se ha vuelto á poner en escena en este coliseo la ópera Don Pasquale. La inmensa concurrencia que ocupó todas las localidades salio justamente complacida del esmero con que se cantó. Celebramos que la dirección vaya comprendiendo sus intereses y trate al ilustrado público de Madrid, si no como se merece, al menos lo mejor posible.

Se asegura que despues de Luisa Miller se cantará la Linda, cuyos ensayos han empezado hace pocos días.

Novedades.—De hoy á mañana se dará la primera representación de la comedia de magia nuevamente refundida y exornada con gran aparato, cuyo título es: Urganda á desconocida.

Príncipe.—El señor Ortiz de Pinedo consagra para este teatro su última obra Los maldicientes.

Teatro de Zaragoza.—Se han hecho proposiciones, para que de algunas representaciones de las principales obras de su repertorio á la eminente actriz doña Teodora L. Madrid.

Teatro de Sabadell.—Van muy adelantadas las obras de restauración del coliseo de esta ciudad el cual se inaugurará á principios del año próximo.